

Hoja Oficial del Lunes

EDITADA POR LA ASOCIACION DE LA PRENSA TOLEDANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: JARDINES, 3 -- TOLEDO

Año II

3 de Enero de 1938

Núm. 52

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

El sábado el Generalísimo se dirigió por radio a todos los españoles en un mensaje de Año Nuevo

«Os ofrezco—dijo—no sólo la victoria cercana y decisiva de las armas, sino también las victorias de la paz»

Continúa la persecución del enemigo que ha dejado millares de muertos en nuestro poder

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo

En el día de hoy ha continuado la persecución del enemigo en el sector de Teruel.

Varias reacciones llevadas a cabo por nuevas unidades enemigas sobre nuestro flanco derecho en la zona de Villahastar fueron destruidas por nuestras tropas.

En el flanco derecho continuó nuestra progresión, persecución y extinción del foco de resistencia en aquel frente, ascendiendo a varios millares el número de muertos recogidos.

Salamanca, 2 de Enero de 1938.—Segundo Año Tercer fal.

He aquí el texto íntegro del mensaje que su Excelencia el Generalísimo dirigió anoche, a las diez y media, por Radio Nacional de Salamanca, a todos los españoles:

«Españoles: En este primer día de la victoria en que culmina la campaña de nuestras tropas, mis recuerdos se dirigen a los que vivieron bajo el cerco de Teruel; a los que forjaron días de heroísmo y sacrificios; a los que en su socorro cayeron sobre los campos cubiertos de nieve; a los que vencieron, destruyendo a las fuerzas rojas; a los que en los parapetos inclementes y silenciosos viven estos días familiares; a los que de trás lloran la falta de seres queridos; a los que en el campo rojo

esperarán su liberación de nuestro esfuerzo. A todos, pues, os acompaño y acompaña, instante tras instante, mi espíritu en estos días históricos en que forjamos la base de nuestra España Imperial.

Un año para vosotros colmado de victorias; de derrotas y fracasos para nuestros enemigos. Un ejército del Norte, vencido, despedazado y cautivo; fantásticos cinturones de hierro rotos y derrumbados por el empuje de nuestras tropas. Reducidos asturianos, reducidos por nuestras columnas victoriosas. Cuatro nuevas provincias redimidas del terror rojo. Nuevas comarcas, incorporadas al orden y a la paz. Ricas cuencas mineras y zonas industriales, que completan nuestra ya envidiable economía. Pan para todos. En el orden exterior, naciones extranjeras que abren los ojos a la luz de la verdad. Así fue para España el año que terminó ayer.

Lo que yo ahora os ofrezco no es sólo la victoria cercana y decisiva de las armas. Os ofrezco también las victorias de la paz, que han de irse produciendo con una exactitud perfecta. La victoria del trigo para el bienestar de nuestros campesinos.

La victoria de la carne, que redimirá a nuestras clases ganaderas. La victoria para los trabajadores

del mar. Todas las obtendrán, y todos los que pretendan oponerse a la implantación de los principios del nuevo Estado, ya luchando contra la Patria, contra el Ejército, o negando la justicia. Pero que nadie interprete estas palabras en el sentido fácil de que vamos a vivir días cómodos y despreocupados. Hay una larga tarea para todos, después que cese la acción de las armas. Hay trabajo largo y penoso, tras el cual cambiarán los destinos de la nueva España, cuyas horas de Imperio no se forjarán tampoco en días cómodos y fáciles en el pasado, sino que se labraron en del el trabajo y el sacrificio, cuando nuestros caudillos y nuestros pensadores trabajaban en vigilia atente, con austeridad ejemplar.

Españoles todos: Tened la seguridad de que este nuevo año que empieza nos congregará en esta gran tarea para dar a España la gloria, la decencia y el rango que nosotros queremos para ella.

Combatientes: no está lejos el día en que sea cambiado el fuello por la herramienta de trabajo para colaborar con quienes ya planean las grandes obras que nos esperan y que harán que España sea para siempre la España Libre, Grande y Libre. ¡Arriba España! ¡Viva España!

La semana en el frente

La nota cimera de la semana está constituida por la feliz y gloriosa liberación de las fuerzas de Teruel, que con una firmeza y un temple enteramente hispanicos, han resistido los asedios brutales de las fuerzas rojas. Decimos brutales porque los marxistas—y en Toledo y en su Alcázar histórico y glorioso quedaron huellas evidentes—, porque los marxistas no se limitan al asedio normal, bélico y por tanto humano; sino que utilizan, sin el más leve respeto y sin la más mínima piedad, salvajes modos de ataque con ánimo de atemorizar y anonadar a los sitiados.

En Teruel hicieron uso, con ese espíritu frío y calculador del alma asiática, de procedimientos múltiples, con ánimo de conseguir que aquella heroica guarnición se rindiese. En la noche anterior a la liberación apelaron al incendio; prendieron e intentaron prender casas particulares y algún edificio público. Durante toda la jornada cayeron sobre la ciudad bombas incendiarias. Pero todo fue inútil. Dentro de Teruel estaba España. Entre aquellos muros vivían y temblaban de emoción soldados, guardias civiles, falangistas españoles. Y el expresar que eran españoles quiere decir, así lo decían en sus mensajes constantes, que no habían de rendirse jamás, seguros y esperanzados de su liberación o, el el infortunio llegase, decididos y prestos a ofrendar sus vidas por la causa santa de la España nacional.

Pero por fortuna los planes del Generalísimo, tan elaborados y tan seguros; por fortuna el ímpetu y el ciego arrojo del Ejército nacional, rompieron el cerco que los rojos lograron hacer por sorpresa a Teruel. Y en la tarde del día 31, entre las cinco y las seis, estableciase contacto de las fuerzas liberadoras y de las fuerzas sitiadas, a los gritos emocionados de ¡Viva el Ejército! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

La batalla de Teruel no ha sido en modo alguno un episodio unitario, que empieza y acaba en él. Las características y dimensiones de aquel avance, con tres densas columnas, anuncian claramente la aurora de complejas y orgánicas operaciones que han de constituir, según los cálculos de todos y según informes de críticos extranjeros, éxitos y resultados de signo definitivo y total. Por lo pronto, apar-

te del castigo terrible que en las cuatro últimas jornadas sufrió el enemigo, ha conseguido nuestro Ejército una cantidad increíble de prisioneros y un innumerable botín de material de guerra; marcándose ya, libre Teruel, conquistas y objetivos en la última jornada que hablan de carreteras y de líneas de aprovisionamiento enemigo; que anuncian, pues, operaciones complejas. Esperemos que pronto se ha de ver lo que para el destino o fin de la guerra ha significado la victoria de Teruel.

Dos notas extraordinarias: el discurso del Generalísimo en la manifestación del sábado en Burgos (en celebración de haber sido liberado Teruel); y el mensaje que la misma y alta, suprema autoridad, que el pueblo español dirigió por radio en la noche del día primero de este año 1938.

En los dos discursos, maravillosos de síntesis y de serena emoción, quedaron flotando dos ideas fundamentales: la conquista de Levante y el fortalecimiento «no sólo de la victoria cercana y decisiva de las armas sino también de las victorias de la paz».

Entre los aspectos de la vida internacional destaca la huelga de signo revolucionario que estalló en París. En la capital de Francia quedaron en parálisis todos los servicios públicos, habiendo tenido necesidad de recurrir el gobierno francés, gobierno del Frente Popular, a las fuerzas del ejército, para poner en actividad los principales servicios. Entre los huelguistas y el gobierno se han establecido negociaciones, amparadas y conducidas sobre todo, dentro del gabinete, por B'um y Cot, ministros de alta frías actuación y recordación para la España nacional; ellos constituyén el amparo mayor de los rojos españoles en las altas esferas de la vida de Francia.

La guerra chino japonesa continúa con los mismos caracteres y con los mismos éxitos y victorias del lado del Japón. El avance sigue y la derrota de los chinos toma dimensiones inconcebibles. Para juzgar de ello basta saber que en los combates de Nankin tuvieron los chinos cincuenta y tres mil muertos, que dejaron abandonados en la ciudad y en los caminos que huyen a ella.

Una última noticia es el preparativo detallado que se está haciendo en Roma para el recibimiento y estancia de Hitler en Italia.

Teruel rebasado por ambas alas

Salamanca, 2 (doce noche).—Durante todo el día de hoy, a pesar del mal tiempo, ha continuado el movimiento de nuestros soldados, cubriéndose todos los objetivos señalados por el Mandó para esta jornada, persiguiéndose al enemigo, que huye desordenadamente, abandonando grandes cantidades de material de guerra.

Este avance se realiza rebasando ya Teruel por ambas alas.

Júbilo en San Sebastián al conocerse la noticia de la rotura del cerco de los heroicos defensores de Teruel

San Sebastián, 2.—La ciudad amaneció hoy engalanada. A las once, en el Gobierno civil comenzó a formarse una nutrida manifestación con objeto de expresar su adhesión a nuestro Ejército.

La inmensa multitud, a la cabeza de la cual marchaba una representación de F. E. T., entonó a su paso por las calles, con voces emocionadas, los himnos patrióticos, y dió entusiastas vivas a Franco, a España y a su Ejército.

Habló a la multitud el gobernador militar, explicando cómo el heroísmo de unos cuantos españoles fué barrera infranqueable para el ejército rojo, compuesto de cien mil hombres y dotado de toda clase de material moderno, hasta que las columnas de socorro pusieron a los marxistas en vergonzosa huida.

Terminó el orador con vivas al Caudillo, al Ejército invencible y a España, que fueron coreados por los manifestantes.